

Resumen

Durante el 2024, la reducción de la pobreza monetaria a nivel nacional fue de **2,8 p.p.** y la pobreza monetaria extrema de **0,9 p.p.** A pesar de estas reducciones, la pobreza monetaria a nivel nacional se ubicó en **31,8 %**, lo que equivale a casi **un tercio de la población nacional** (16.238.000 personas). En comparación con el promedio nacional y las cabeceras municipales, Bogotá mostró las reducciones más notables en pobreza monetaria y monetaria extrema, con disminuciones de **4,5 p.p.** y **1,7 p.p.** respectivamente. Esta tendencia positiva se evidencia en las principales ciudades del país; se destacan las reducciones en pobreza monetaria en Neiva, Ibagué y Armenia, así como las de pobreza monetaria extrema en Valledupar, Neiva e Ibagué.

¿Cómo se define la pobreza monetaria y la pobreza monetaria extrema?

La pobreza monetaria y la pobreza monetaria extrema miden la capacidad de los hogares para adquirir bienes y servicios esenciales. La pobreza monetaria extrema evalúa si un hogar cuenta con ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de alimentos, mientras que la pobreza monetaria determina si puede adquirir tanto bienes alimentarios como no alimentarios mínimos para la subsistencia. En Colombia, esta medición compara el costo de dichas canastas con el ingreso del hogar y el número de personas que dependen de él. Un hogar se considera en condición de pobreza monetaria cuando su ingreso per cápita está por debajo de las líneas de pobreza establecidas.

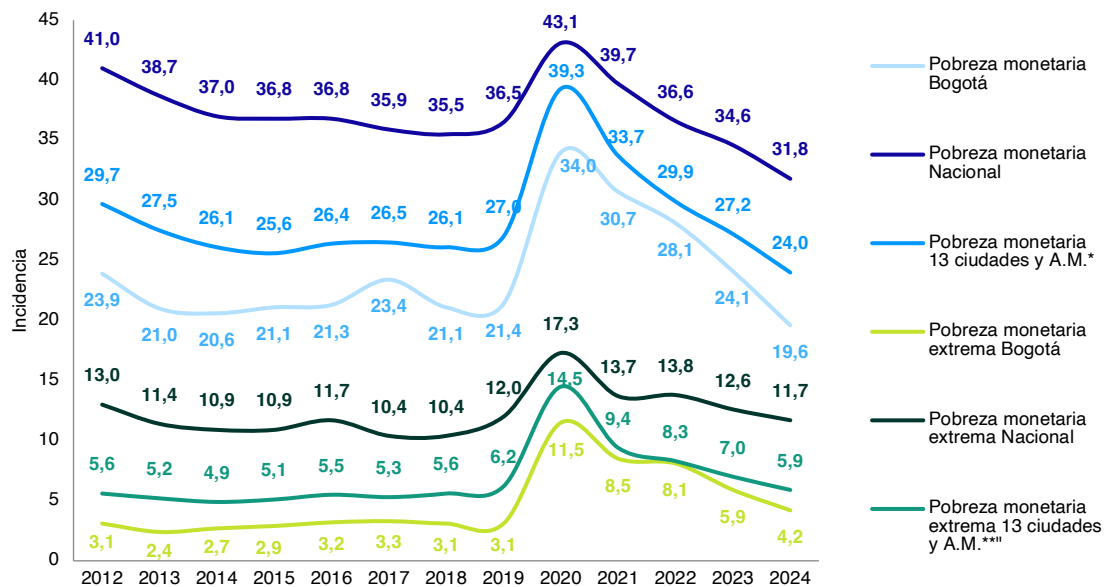
La senda de la pobreza monetaria y monetaria extrema (2012-2024)

Después de tres años de espera, el DANE publicó las cifras actualizadas de pobreza monetaria y pobreza monetaria extrema correspondientes a 2024. Anteriormente, el análisis se realizaba con dos series independientes (2012-2021 y 2021-2023), lo que impedía establecer comparaciones consistentes en el mediano y largo plazo, especialmente para evaluar las tendencias antes y después de la pandemia. Con esta actualización, ahora es posible analizar de manera continua la evolución de estos indicadores, incluyendo las variaciones en periodos atípicos, como la crisis sanitaria por la COVID-19 (2020-2021), y el progreso en reducción de pobreza desde 2012.

En el 2024, la incidencia de pobreza monetaria¹ en Bogotá se redujo en **4,5 p.p.**, ubicándose en **19,6 %**. Esto significa que menos de una quinta parte de los habitantes de la ciudad (**aproximadamente 1.565.000 personas**) se encuentra en situación de pobreza monetaria, lo que representa una mejora significativa frente a 2023, ya que **352.000 personas salieron de esta condición**. Este resultado consolida el cuarto año consecutivo de avances y marca la recuperación de la ciudad frente a las cifras registradas antes de la pandemia de la COVID-19.

¹ La línea de pobreza monetaria se calcula por persona y se desglosa por cada una de las 13 ciudades principales. En Bogotá esta línea de pobreza monetaria fue de **\$628.604 pesos mensuales por persona**,

Gráfico 1. Incidencia de la pobreza monetaria (2012-2024)



Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

A nivel nacional, la pobreza monetaria disminuyó en **2,8 p.p.**, pasando de **34,6 %** en 2023 a **31,8 %** en 2024. En las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas, la reducción promedio fue de **3,2 p.p.**, pasando de **27,2 %** a **24,0 %**. Bogotá superó ambas reducciones, con diferencias de **1,7 p.p.** frente al promedio nacional y de **1,3 p.p.** respecto a las principales ciudades, destacándose como una de las jurisdicciones con mayor avance en este indicador, sin embargo no llegan al menor indicador histórico.

En el 2024 la incidencia de pobreza monetaria extrema² en Bogotá se redujo en **1,7 p.p.**, alcanzando el **4,2 %**. Esto significa que aproximadamente **335.000 personas** en la ciudad viven en condiciones de pobreza extrema. Pese a lo crítico de la cifra, representa una mejora significativa frente a 2023, con **134.000 personas menos en esta condición**.

A nivel nacional, la pobreza monetaria extrema cayó **0,9 p.p.**, pasando de **12,6 %** en 2023 a **11,7 %** en 2024. En las 13 principales ciudades y AM, la reducción fue de **1,1 p.p.**, de **7,0 %** a **5,9 %**. Bogotá, nuevamente, muestra un avance superior al promedio nacional y al de las principales ciudades, consolidándose como una de las jurisdicciones con mejores resultados en la reducción de este indicador.

La mayoría de ciudades reduce la pobreza, pero persisten focos críticos

La pobreza monetaria se redujo en 22 de las 23 ciudades de Colombia, con resultados alentadores. En general, 13 ciudades registraron disminuciones superiores a **2,0 p.p.**, y solo Riohacha mostró un incremento. Neiva e Ibagué

mientras que en el agregado de las 13 ciudades principales fue de **\$566.228 pesos** y en el total nacional fue de **\$460.198 pesos**.

² En Bogotá la línea de pobreza monetaria extrema fue de **\$286.314 pesos mensuales por persona**, mientras que en el agregado de las 13 ciudades principales fue de **\$256.921 pesos mensuales** y en el total nacional fue de **\$227.220 pesos mensuales por persona**.

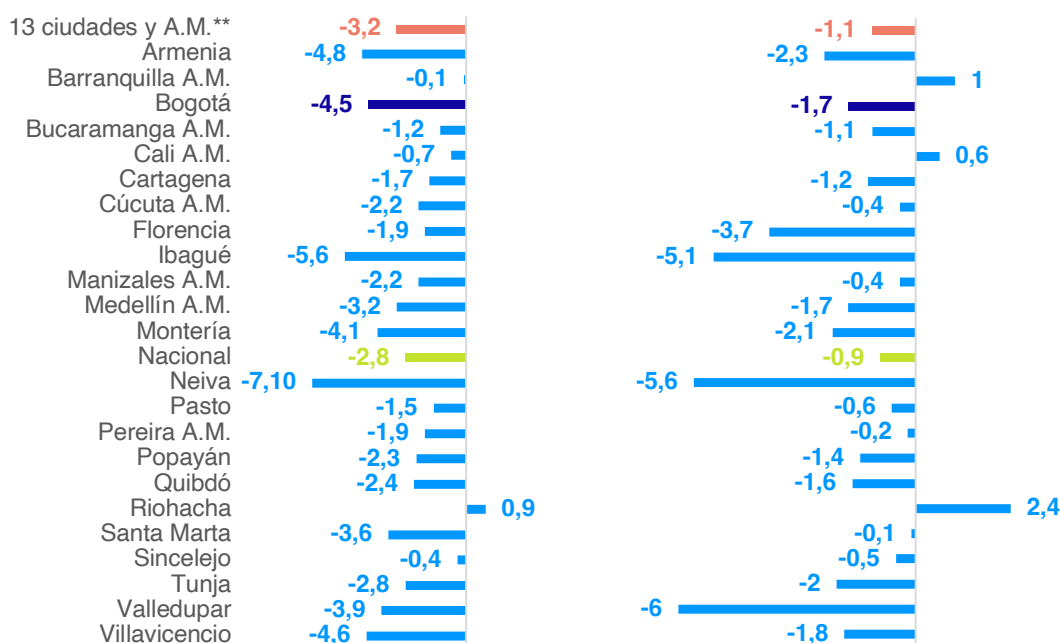
lideraron las reducciones con caídas de **7,1 p.p.** y **5,6 p.p.**, respectivamente. Bogotá se ubica entre las cinco ciudades con mayores avances, con una reducción significativa de **4,5 p.p.**

Sin embargo, preocupa el aumento de **0,9 p.p.** en Riohacha, que retrocedió a la incidencia registrada en 2022 (48,8 %). Dada la magnitud de la pobreza en la ciudad y sus municipios aledaños, se requiere una respuesta estructural a los determinantes de la pobreza en esta región.

Gráfico 2. Variaciones en las ciudades principales del país (2023 a 2024)

Pobreza monetaria

Pobreza monetaria extrema



Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

En cuanto a la pobreza monetaria extrema, la reducción también fue significativa: 20 de las 23 ciudades mostraron mejoras. Las mayores disminuciones se observaron en Valledupar, Neiva e Ibagué, con reducciones de **6,0 p.p.**, **5,6 p.p.** y **5,1 p.p.**, respectivamente. Bogotá presentó una mejora más moderada, de **1,7 p.p.**

No obstante, persisten alertas en Riohacha, Cali A.M. y Barranquilla A.M., donde aumentó la pobreza extrema: Cali (**0,6 p.p.**), Barranquilla (**1,0 p.p.**) y Riohacha, con un incremento preocupante de **2,4 p.p.**

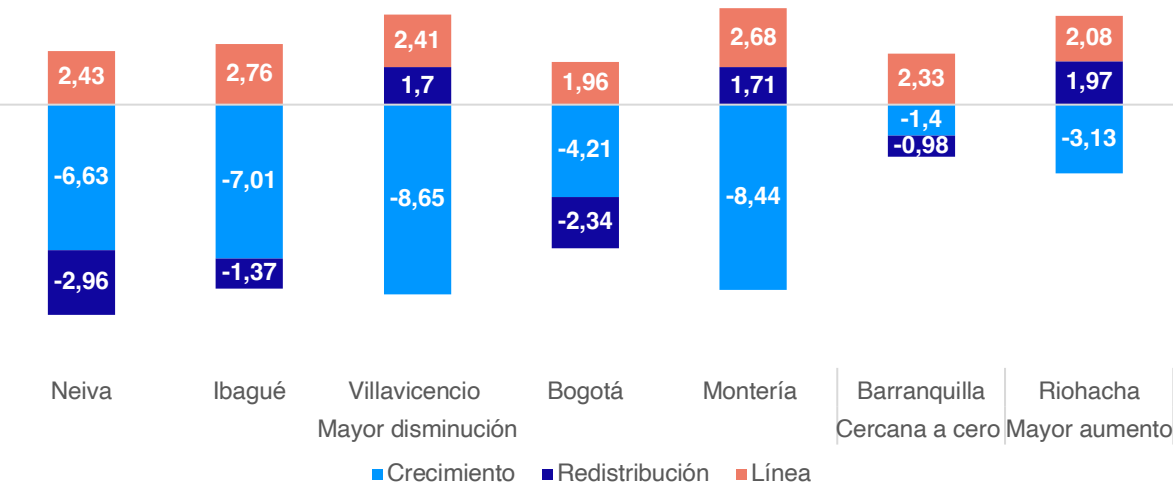
¿Qué pesa más en la lucha contra la pobreza: economía o política social?

En 2024, el DANE presentó la descomposición de los factores que explican los cambios en la pobreza entre 2023 y 2024. El análisis considera tres determinantes: crecimiento económico, la redistribución y el ajuste en el valor de la línea de pobreza, que influye en la clasificación de los hogares como pobres.

Para la pobreza monetaria, el análisis se realizó en las siete ciudades con mayores variaciones en su incidencia: cinco con las mayores disminuciones (Neiva, Ibagué, Villavicencio, Bogotá y Montería), una con cambio cercano a cero (Barranquilla) y la que presentó el mayor aumento (Riohacha).

El crecimiento económico fue el principal factor de reducción en todas las ciudades, confirmando su rol como motor de movilidad social. En promedio, aportó **5,6 p.p.** a la disminución de la pobreza. Su mayor contribución se observó en Montería (**-8,4 p.p.**) y la menor en Barranquilla (**-1,4 p.p.**).

Gráfico 3. Descomposición de la diferencia en la incidencia de pobreza monetaria (2023-2024)



Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

Las políticas redistributivas contribuyeron en cinco de las siete ciudades analizadas, con un efecto promedio de **-0,3 p.p.** Neiva y Bogotá fueron las ciudades donde más impactaron, con reducciones de **2,9 p.p.** y **2,3 p.p.**, respectivamente, lo que muestra que su efectividad depende del contexto y la implementación. Genera preocupación que hay ciudades en donde la redistribución no es un factor que contribuye a la disminución de la pobreza monetaria sino que es un factor que aumenta la incidencia de pobreza, como Villavicencio, Montería y Riohacha. Esto es un llamado de atención para gestionar modificaciones a los sistemas de subsidios nacionales, revisando la focalización y el tipo de ayuda que se recibe en las ciudades.

Por último, el ajuste en la línea de pobreza tuvo un efecto al alza, ya que el incremento en el umbral elevó la incidencia en la mayoría de las ciudades, contrarrestando parcialmente los avances anteriores. En Bogotá, este ajuste explicó un aumento de **1,9 p.p.**, el más bajo entre las ciudades analizadas.

En cuanto a la pobreza monetaria extrema, se analizaron seis ciudades: tres con mayores reducciones (Valledupar, Neiva e Ibagué) y con los tres mayores incrementos (Cali, Barranquilla y Riohacha). Nuevamente, el crecimiento económico fue el factor más determinante, con un aporte promedio de **-1,9 p.p.** El mayor efecto se observó en Valledupar (**-3,2 p.p.**), mientras que en Cali fue marginal (**-0,3 p.p.**).

Gráfico 4. Descomposición de la diferencia en la incidencia de pobreza monetaria extrema (2023-2024)



Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

Por otro lado, las políticas redistributivas tienen un efecto promedio de **-0,6 p.p.** Este efecto cercano al cero se debe a que **en 3 de las 6 ciudades las medidas redistributivas llevan a un aumento de la pobreza.** Estas son las ciudades en donde más aumenta la pobreza monetaria extrema: Cali, Barranquilla y Riohacha. Esto nos demuestra que las políticas de ayudas institucionales dependen de su contexto, planeación y ejecución para que estas sean exitosas y plantea la necesidad de revisar esquemas fiscales locales, políticas de desarrollo económico y de asistencia social para que estos cumplan con principios de progresividad y desarrollo social.

La descomposición de la pobreza monetaria nos muestra que tanto el crecimiento económico de la ciudad durante el 2024 (1,9 %) como la política de subsidios en Bogotá (Ingreso Mínimo Garantizado) llevan a la reducción de la pobreza monetaria. Es importante anotar que el crecimiento económico contribuye **1,9 p.p.** más en la reducción de la pobreza monetaria que las políticas redistributivas, resaltando la importancia del desarrollo económico en la lucha contra la pobreza. Al ser una de las ciudades con una variación media en la disminución de la pobreza monetaria extrema, no cuenta con un análisis de la descomposición.

El rol de las ayudas institucionales en los cambios de la pobreza monetaria y monetaria extrema

El cambio metodológico implementado en 2021 integra diversas fuentes de información³, lo que permite analizar cómo los programas sociales marcan una diferencia en la incidencia de la pobreza monetaria y extrema. Entre estos programas se encuentran: Renta Ciudadana, Colombia Mayor, Renta Joven, Devolución del IVA y, en el caso de Bogotá, Ingreso Mínimo Garantizado (IMG). Gracias a esta metodología, es posible comparar la pobreza observada con un escenario contrafactual en el que no existen estas transferencias.

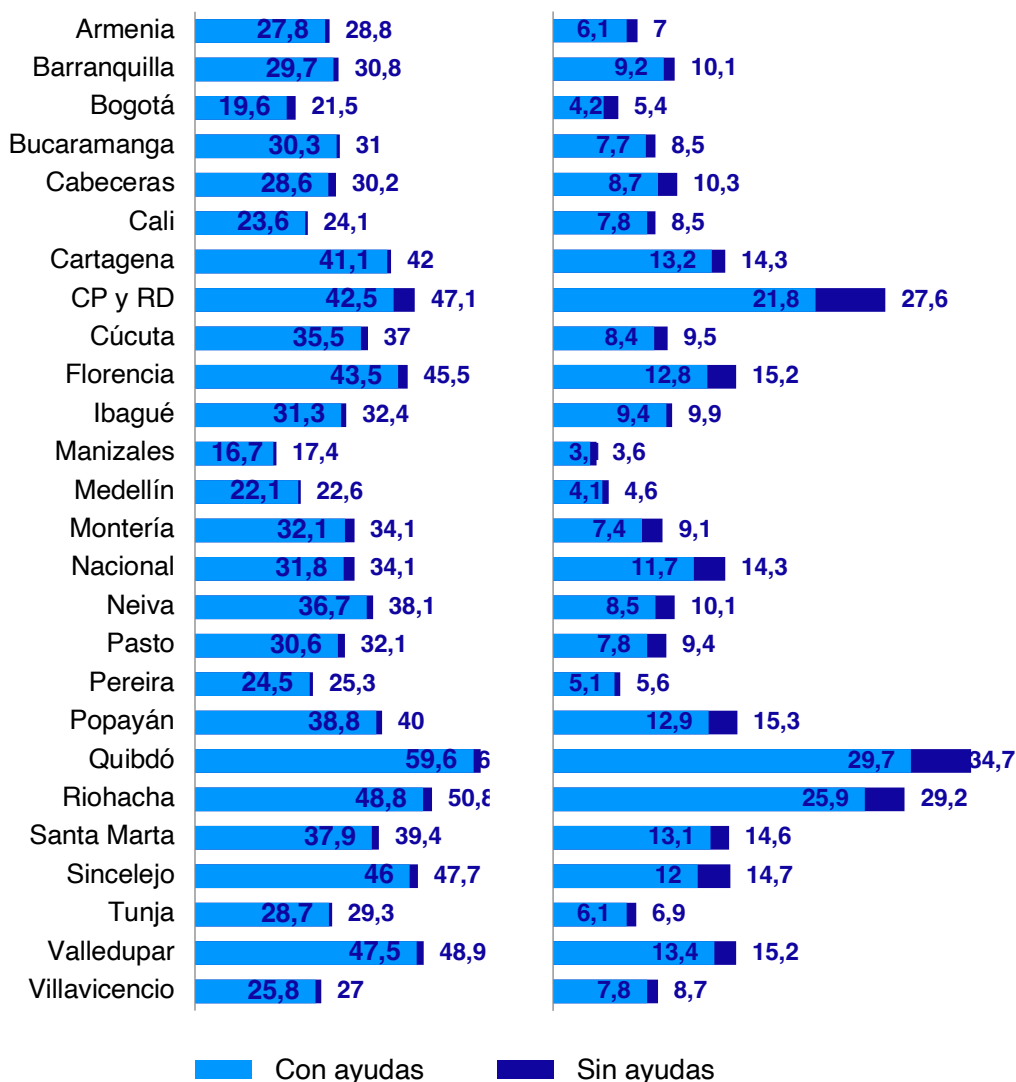
³ Cruce entre la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, R.R.A.A ayudas institucionales y PILA (Ministerio de Salud)

En promedio, las ayudas institucionales marcaron una diferencia de **-1,4 p.p.** en la incidencia pobreza monetaria. El efecto es particularmente significativo en centros poblados y rural disperso, con una diferencia de **-4,6 p.p.** En Bogotá, estas ayudas llevaron a un impacto de **-1,9 p.p.** en la incidencia de la pobreza monetaria, uno de los efectos más altos entre las 23 ciudades analizadas.

Gráfico 5. Incidencia observada y contrafactual sin ayudas institucionales (2024)

Pobreza monetaria

Pobreza monetaria extrema



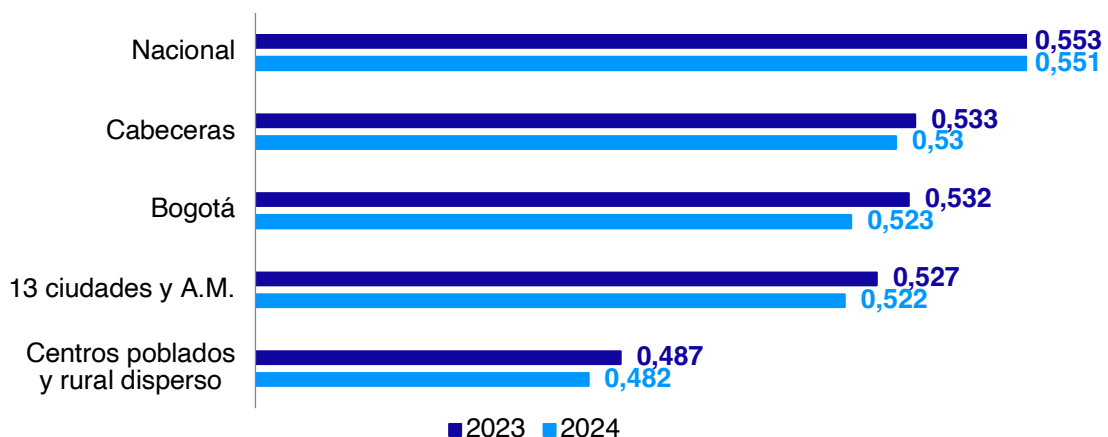
Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

El efecto sobre la pobreza monetaria extrema fue incluso mayor: en promedio, las ayudas llevaron a una diferencia en esta condición de **-1,7 p.p.** Dado que la incidencia inicial de la pobreza extrema es más baja que la de la pobreza monetaria, este impacto resulta aún más significativo, confirmando que las ayudas son clave para garantizar ingresos mínimos de subsistencia. Al igual que en la pobreza monetaria, el impacto más fuerte se registró en los centros

poblados y rural disperso, con una diferencia de **-5,8 p.p.** (un efecto significativo pero inferior al efecto del año anterior, que fue de **-7,2 p.p.**). En este contrafactual, las ciudades donde las ayudas institucionales más marcaron una diferencia en la incidencia de la pobreza monetaria extrema fueron Quibdó con una diferencia de **-5 p.p.** y Riohacha con **-3,3 p.p.** En Bogotá las ayudas llevaron a una diferencia de **-1,2 p.p.**, un efecto de una magnitud considerable teniendo en cuenta que la pobreza monetaria extrema se ubicó en **4,5 %**.

La desigualdad en Bogotá disminuye más que en el resto del país

Gráfico 6. Índice GINI en dominios principales (2023-2024)



Fuente: Pobreza Monetaria – DANE, elaboración ProBogotá Región.

Bogotá es el dominio geográfico donde más disminuyó la desigualdad en 2024, con una reducción de 0,0009 puntos en el índice de Gini. Le siguen las 13 ciudades y áreas metropolitanas (AM) y los centros poblados y rural disperso, con reducciones de 0,0005. A nivel nacional, la disminución fue en apenas 0,002 puntos. Estos resultados muestran que las ciudades y en especial Bogotá, son motores clave de progreso y desarrollo para el país. No solo impulsan el crecimiento económico, sino que generan oportunidades que contribuyen a reducir un problema estructural como la desigualdad. El reto ahora es consolidar este avance urbano y extenderlo a otras regiones para avanzar hacia un país más equitativo.

Conclusiones

El empalme de las series de pobreza monetaria tras los cambios metodológicos de 2021 permite analizar la incidencia de la pobreza monetaria y extrema desde 2012. Esta continuidad es clave para comprender su comportamiento en momentos atípicos, como la pandemia de la COVID-19, y evaluar el ritmo de recuperación posterior.

Los datos muestran que las ciudades han liderado la reducción de la pobreza. Bogotá redujo la pobreza monetaria en 4,5 p.p. y la pobreza monetaria extrema en 1,7 p.p., mientras que en las 13 ciudades y áreas metropolitanas las caídas fueron de 3,2 p.p. y 1,1 p.p., respectivamente. A nivel nacional, las reducciones fueron menores (2,8 p.p. en pobreza monetaria y apenas 0,9 p.p. en pobreza

extrema), lo que evidencia la necesidad de fortalecer la conexión entre áreas urbanas y rurales para evitar que el bienestar se concentre únicamente en las ciudades y promover el relevo generacional en el campo.

Al desagregar los factores que explican los cambios en pobreza, el DANE identifica tres elementos clave: crecimiento económico, redistribución y valor de las líneas de pobreza. **El incremento en las líneas, asociado a la inflación que aún supera la meta del 3 %, elevó el número de personas clasificadas como pobres. La redistribución no ha tenido el mismo impacto en todas las regiones, lo que pone de relieve la necesidad de políticas focalizadas y adaptadas a las características locales. Finalmente, el crecimiento económico sigue siendo el principal motor para reducir la pobreza, lo que confirma que las estrategias de inclusión social deben articularse con políticas que estimulen la economía.**

Si bien la reducción de la pobreza monetaria y extrema es un avance significativo, persiste un desafío estructural: la desigualdad. Aunque el índice de Gini se redujo, las mejoras son insuficientes frente a la magnitud del problema. Disminuir la desigualdad requiere ir más allá de los esquemas de subsidios: implica adoptar políticas fiscales progresivas, impulsar la productividad, fortalecer el tejido empresarial y reducir la informalidad laboral.